

SINA organiza show para empañar imagen de la Revolución cubana

19/03/2014



El gobierno que impide que Cuba adquiera los medicamentos para curar esa terrible enfermedad, organiza un show para empañar la imagen de la Revolución cubana, distraer a la opinión pública, y humillar, una vez más, a niños enfermos y a sus familiares.

Buena parte de los fondos recaudados en otras ocasiones, mínimos en comparación con las necesidades de medicamentos, se han destinado a comprar equipos domésticos y golosinas.

Niños enfermos han lavado los autos de los funcionarios de la SINA ante los ojos del público y se han bañado en la piscina de la casa de uno de aquellos. Inmediatamente después de la fiesta, la piscina ha sido limpiada cuidadosamente.

Son estos los únicos resultados de esa iniciativa, organizada por elementos inescrupulosos al servicio de la potencia que trata de someternos a sus designios imperiales y que pretende manipular la sensibilidad y generosidad de los artistas cubanos.

Tal iniciativa responde a una de las misiones secretas de la SINA reveladas por Wikileaks: conseguir "historias y noticias que puedan destruir el mito de la superioridad médica cubana".

Desde hace más de medio siglo Cuba enfrenta un unilateral bloqueo económico, financiero y comercial de Estados Unidos, que Washington mantiene pese al amplio rechazo de la comunidad internacional.

En virtud de dicha política, Washington impide que entren en Cuba ciertos medicamentos estadounidenses para tratar el cáncer, como la placa de yodo radioactiva y las endoprótesis para tumores malignos de la retina y los huesos, respectivamente.

También obstaculizan el acceso a sueros citostáticos de última generación para tratar tumores pulmonares, así como anticuerpos monoclonales como el Cetuximab para cáncer colo-rectal avanzado.

Además de limitar la compra de equipamientos capaces de proveer imágenes para estudiar tumores encefálicos, el bloqueo impide la compra de analgésicos como el Clodronato y el Ibandronato oral, para el dolor por metástasis en los huesos.

Aún así, Cuba prioriza la atención a los niños con esa dolencia con un programa de tratamiento enfocado también en atender sus necesidades individuales, con seguimiento de trabajadores sociales.

Según estadísticas recientes, cada año son diagnosticados en Cuba unos 300 nuevos casos en pacientes menores de 20 años, la mayoría leucemias, linfomas y tumores del sistema nervioso central.

Además, los oncólogos cubanos dan desde 1990 tratamiento médico solidario a 24 mil niñas y niños de Ucrania, Rusia y Belarús, afectados por el accidente nuclear de Chernóbil.

---